

TIEMPO DE PASCUA ORAR CADA DÍA

Dale tiempo a Dios y deja que
Resucite en tu vida.

CONTENIDOS

CONTENIDOS	2
OCTAVA DE PASCUA	5
DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR	5
LUNES DE LA OCTAVA DE PASCUA	5
MARTES DE LA OCTAVA DE PASCUA	6
MIÉRCOLES DE LA OCTAVA DE PASCUA	6
JUEVES DE LA OCTAVA DE PASCUA	7
VIERNES DE LA OCTAVA DE PASCUA	7
SÁBADO DE LA OCTAVA DE PASCUA	8
II SEMANA DE PASCUA	9
II DOMINGO DE PASCUA (B)	9
LUNES DE LA II SEMANA DE PASCUA	9
MARTES DE LA II SEMANA DE PASCUA	10
MIÉRCOLES DE LA II SEMANA DE PASCUA	10
JUEVES DE LA II SEMANA DE PASCUA	11
VIERNES DE LA II SEMANA DE PASCUA	11
SÁBADO DE LA II SEMANA DE PASCUA	12
III SEMANA DE PASCUA	13
TERCER DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B	13
LUNES DE LA III SEMANA DE PASCUA	13
MARTES DE LA III SEMANA DE PASCUA	14

MIÉRCOLES DE LA III SEMANA DE PASCUA	15
JUEVES DE LA III SEMANA DE PASCUA	15
VIERNES DE LA III SEMANA DE PASCUA	16
SÁBADO DE LA III SEMANA DE PASCUA	16

IV SEMANA DE PASCUA **18**

CUARTO DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B	18
LUNES DE LA IV SEMANA DE PASCUA	18
MARTES DE LA IV SEMANA DE PASCUA	19
MIÉRCOLES DE LA IV SEMANA DE PASCUA	19
JUEVES DE LA IV SEMANA DE PASCUA	20
VIERNES DE LA IV SEMANA DE PASCUA	21
SÁBADO DE LA IV SEMANA DE PASCUA	21

V SEMANA DE PASCUA **23**

QUINTO DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B	23
LUNES DE LA V SEMANA DE PASCUA	23
MARTES DE LA V SEMANA DE PASCUA	24
MIÉRCOLES DE LA V SEMANA DE PASCUA	24
JUEVES DE LA V SEMANA DE PASCUA	25
VIERNES DE LA V SEMANA DE PASCUA	26
SÁBADO DE LA V SEMANA DE PASCUA	26

VI SEMANA DE PASCUA **28**

SEXTO DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B	28
LUNES DE LA VI SEMANA DE PASCUA	28

MARTES DE LA VI SEMANA DE PASCUA	29
MIÉRCOLES DE LA VI SEMANA DE PASCUA	29
JUEVES DE LA VI SEMANA DE PASCUA	30
VIERNES DE LA VI SEMANA DE PASCUA	31
SÁBADO DE LA VI SEMANA DE PASCUA	31
VII SEMANA DE PASCUA	33
SÉPTIMO DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B	33
LUNES DE LA VII SEMANA DE PASCUA	33
MARTES DE LA VII SEMANA DE PASCUA	34
MIÉRCOLES DE LA VII SEMANA DE PASCUA	34
JUEVES DE LA VII SEMANA DE PASCUA	35
VIERNES DE LA VII SEMANA DE PASCUA	36
SÁBADO DE LA VII SEMANA DE PASCUA	36
DOMINGO DE PENTECOSTÉS	38
DOMINGO DE PENTECOSTÉS. Ciclo B	38
MISA DEL DÍA DE PENTECOSTÉS	39

OCTAVA DE PASCUA

Son los ocho días que van entre el domingo primero de Pascua, Domingo de Resurrección, y el segundo domingo del tiempo Pascual. Esos ocho días se consideran como una unidad que, por otra parte, puede aplicarse a la cincuentena pascual. En estos primeros días de la Pascua, se leen los evangelios del Resucitado.

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

He 10,34^a. 37-43: Nosotros hemos comido y bebido con él después de la resurrección.

Sal 117,1-2. 16ab-17. 22. 23.

Col 3,1-4: Buscad los bienes de arriba, donde está Cristo.

Jn 20,1-19: Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Salmo del primer domingo de la historia

Alabad a Cristo resucitado
todos los hombres de la tierra,
con cantos y guitarras
y cámaras de televisión.

la vida se hace fiesta,
la luz vence a la oscuridad,
el amor al odio,
la sencillez a la soberbia.

Alabad a Jesús
que vive para siempre
resucitado en la carne,
para ser comido por el amor.

Alabad, hermanos,
porque resucita de veras
nuestro amor y esperanza:
es el gozo de pascua.

Alabad a Jesucristo,
en él la muerte no manda,
vencedor del pecado,
amigo de todos.

Alabad al Señor
desde todos los rincones de la tierra,
a quien tiene corazón,
y ama eternamente
desde un corazón humano. Amén.

En Cristo resucitado

Oración colecta: Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte; concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados por tu Espíritu para resucitar en el reino de la luz y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES DE LA OCTAVA DE PASCUA

He 2,14.22-23: Dios resucitó a Jesús y nosotros somos testigos.

Sal 15,1-2a. 5. 7-8. 9-10. 11.

Mt 28,8-15: Jesús les dijo: “No tengáis miedo: id y comunicad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán”

Salmo del resucitado

Él llegó de repente,
el primer día de la semana.
Vino a los de su casa,
la muerte no tuvo
la última palabra.
La última palabra
la tuvo
su amor resucitado.

Él vive siempre
en todas las encrucijadas,
despertará esperanza,
vive con su corazón que late

y que jamás
dejará de latir,
pues es la vida-ofrenda
para que otros tengan vida
en abundancia.

Él llegó de repente;
sus heridas chorreaban vida
y nos dijo:
“No temáis,
no podrán matar a la vida verdadera
pues yo soy la vida”. Amén.

Oración colecta: Señor Dios, que por medio del bautismo haces crecer a tu Iglesia, dándole siempre nuevos hijos, concede a cuantos han renacido en la fuente bautismal vivir siempre de acuerdo con la fe que profesamos. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE LA OCTAVA DE PASCUA

He 2,36-41: Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día se les agregaron unos tres mil.

Sal 32,4-5. 18-19. 20. 22.

Jn 20,11-18: He visto al Señor y ha dicho esto.

Salmo de gozo

Alabemos todos los pueblos de la
tierra
al Señor resucitado.
La fiesta de la vida,
el gozo de vivir.
Con él, las armas serán destruidas,
se acabarán las guerras.
Él es la paz,
la verdadera, la auténtica.

Alabemos al resucitado
vivo en todas nuestras muertes,
presente entre los hombres

por las calles de la ciudad,
en las aldeas más pobres.
Él está aquí
tejiendo primaveras
después del duro invierno.

Alabemos al Resucitado,
buscador incansable
de ovejas perdidas.
Amigo de todos,
que vive, y su vida
quiere que sea la nuestra
para que no acabe la fiesta. Amén.

Oración colecta: Tú, Señor, que nos has salvado por el misterio pascual, continúa favoreciendo con dones celestes a tu pueblo, para que alcance la libertad verdadera y pueda gozar de la alegría del cielo, que ya ha empezado a gustar en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA OCTAVA DE PASCUA

He 3,1-10: Pedro dijo al lisiado: “No tengo plata ni oro; te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo nazareno echa a andar”.

Sal 104,1-2. 3-4. 6-7. 8-9.

Lc 24,13-35: Ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Salmo al partir el pan.

Caminábamos hacia Emaús
con la decepción más intensa,
con los ojos cansados
y los pies sin apenas fuerza.
Caminábamos sin rumbo
con una fe muerta,
con las manos gastadas
y el corazón en tristeza.

Y de pronto llegaste tú,
eras tú en fiesta.
Te acercaste a nosotros
y nos diste una respuesta.

Somos pobres y ciegos
y el camino se hace cuesta.
Queremos que nos ayude a vivir en ti.

Cuando caía la tarde
te dijimos que te quedases
y el día se hizo luz
una tarde de primavera.
Al partir el pan
descubrimos en tu gesto
que tú vives siempre
y sales a nuestro encuentro. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que todos los años nos alegras con la solemnidad de la resurrección del Señor; concédenos, a través de la celebración de estas fiestas, llegar un día a la alegría eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DE LA OCTAVA DE PASCUA

He 3,11-26: Mataseis al autor de la vida; pero Dios lo resucitó de entre los muertos, y nosotros somos testigos.

Sal 8,2^a. 5. 6-7. 8-9.

Lc 24,35-48: Jesús les dijo: "Mirad mis manos y mis pies; soy yo en persona".

Salmo de mirar

Mirad mis manos
inmensas y abiertas,
ahora estoy vivo
para siempre.
Venid conmigo.
Yo soy la vida
maravillosa y cierta:
la vida jamás termina
si vives en mí,
pues yo soy la puerta.

Mirad mis pies
desnudos y abiertos.
Soy yo en persona.

Soy la vida,
el camino y la fiesta.

Venid, acercaos.
Vendrá la libertad
en mis manos abiertas,
la muerte en mí no manda,
la muerte está muerta.
Venid conmigo.
Yo soy la vida,
el camino, la verdad;
estoy siempre vivo
para alegrar tu fiesta. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que has reunido pueblos diversos en la confesión de tu nombre; concede a los que han renacido en la fuente bautismal, una misma fe en su espíritu y una misma caridad en su vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES DE LA OCTAVA DE PASCUA

He 4,1-12: Jesús es la piedra que desechasteis vosotros los arquitectos y que se ha convertido en piedra angular: ningún otro puede salvar.

Sal 117,1-2. 4. 22-24. 25-27a.

Jn 21,1-14: Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan.

Salmo ante el fuego

Señor, ha llegado la noche
y nuestra barca navega.
Si tú no vienes, Señor,
no habrá amanecer en la tierra.

Venciste la muerte, y la vida
te devolvió a nuestra tierra;
te hiciste compañero
con hambre,
con sed
y en pobreza.

Venid a la orilla,
venid que él está cerca,

nos regala su pan
con el fuego,
con su corazón
en brasas nos espera.

Señor, nos diste a comer
de tu cuerpo,
nos llamas a ser testigos
en el mundo,
en la tierra,
y a decirle a los hombres
que tu amor
nos espera. Amén.

Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno, que por el misterio pascual has restaurado tu alianza con los hombres; concédenos realizar en la vida cuanto celebramos en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LA OCTAVA DE PASCUA

He 4,13-21: Los llamaron y les prohibieron en absoluto predicar y enseñar en nombre de Jesús.

Sal 117,1.14-15. 16ab-18. 19-21.

Mc 16,9-15: Id al mundo entero y predicad el evangelio a toda la creación.

Salmo del envío

Nos envías, Señor, por el mundo
a gritarle a todos
tu amor inmenso.

Nos envías siendo pobres
para ser testigos
en medio de la noche.

Nos envías siempre
a sembrar de esperanza
los rincones de la tierra.

Nos envías a ser evangelio,
testigos de tu muerte
y resurrección cierta.

Nos envías a nosotros
indefensos, sin dinero,
tan sólo con tu fuerza.

Nos envías, Señor, por el mundo
a gritar en la vida
tu amor a todos.

Nos envías a ser buena nueva,
y gozarnos de tu presencia
en el desierto y en la estepa.

Nos envías, amigo del hombre,
entrañable y compañero,
a vivir de tu amor
y esperar tu cosecha. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que con la abundancia de tu gracia no cesas de aumentar el número de tus hijos; mira con amor a los que has elegido como miembro de tu Iglesia, para que, quienes han renacido por el bautismo, obtengan también la resurrección gloriosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

II SEMANA DE PASCUA

II DOMINGO DE PASCUA (B)

He 4,32-35: En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo.

Sal 117,2-4. 16ab-18. 22-24.

1Jn 5,1-6: Todo el que ha nacido de Dios vence al mundo.

Jn 20,19-31: ¡Señor mío y Dios mío!

Salmo en la duda

Lo afirmamos, Señor,
creemos en ti
y siempre creemos
si tú nos das la gracia.
Señor mío y Dios mío,
a pesar de nuestras dudas
y de que son muchas nuestras
incertidumbres,
afirmamos nuestra fe en ti.

Creemos,
aunque a veces dudamos,
y queremos seguirte
por los caminos de la vida.
Hoy acudimos a ti,

en nuestras horas bajas,
cuando huimos, como Tomás,
y no estamos con los hermanos.
Sí, acudimos a ti,
porque somos frágiles y débiles
y necesitamos tu ayuda.

En nuestras dudas
acude, Señor, con tu presencia,
y haz que se derritan como la nieve
nuestras horas de incertidumbre
para vivir aferrados siempre a ti,
aun en medio de la tempestad...
Señor mío, y Dios mío. Amén.

Oración colecta: Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo con la celebración anual de las fiestas pascales; acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que comprendamos mejor que el bautismo nos ha purificado, que el Espíritu nos ha hecho renacer y que la sangre nos ha redimido. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES DE LA II SEMANA DE PASCUA

He 4,23-31: Al terminar la oración, los llenó a todos el Espíritu Santo, y anunciaban con valentía la palabra de Dios.

Sal 2,1-3. 4-6. 7-9.

Jn 3,1-8: Jesús a Nicodemo: “Te lo aseguro, el que no nazca de agua y de Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”.

Salmo de un encuentro en la noche

Señor, he oído tu fama,
me ha impresionado
lo que mis padres
me han contado.
Por eso, en tu noche
voy a ti,
y gimiendo
bajo el peso de mis pecados
me acerco a ti
porque quiero vivir.

Me has dicho, Señor,

que tengo que nacer de nuevo,
que debo hacerme niño
para entrar
en el reino de los cielos.
Sí, Señor,
verdaderamente lo sé,
que tengo que vivir
mi bautismo
para vivir de nuevo.

Estoy seguro,
porque tú me lo has repetido

junto al fuego de la noche,
que tu amor es la luz

y verdad en mi camino. Amén.

Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno, que nos permites que te llamemos Padre, aumenta en nuestros corazones el espíritu filial, para que merezcamos alcanzar la herencia prometida. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE LA II SEMANA DE PASCUA

He 4,32-27: En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común ...

Sal 92,1ab. 1c-2. 5.

Jn 3,7b-15: Si no creéis cuando os hablo de la tierra, ¿cómo creeréis cuando os hable del cielo?

Salmo de un solo corazón

Señor, vida nuestra,
haznos a todos
hermanos de un solo corazón,
unidos a ti
en la fracción del pan,
en compartir vida.

Señor, haznos uno
para vivir contigo,
sembrando claridades,
para amar sin límites
y acoger a toda la humanidad,
especialmente a los más pobres.

Haznos, Señor,
sencillos y abiertos,
amigos de camino,
para ponerlo todo en común
y vivir construyendo
una humanidad nueva,
una Iglesia más auténtica,
más enternecedora.

Ayúdanos, Señor,
a vivir amando,
a darnos constantemente
en fidelidad continua. Amén.

Oración colecta: Te pedimos, Señor, que nos hagas capaces de anunciar la victoria de Cristo resucitado; y, pues en ella nos has dado la prenda de los dones futuros, haz que un día los poseamos en plenitud. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA II SEMANA DE PASCUA

He 5,17-26: Por la noche, el ángel del Señor les abrió las puertas y los sacó fuera de la cárcel.

Sal 33,2-3. 4-5. 6-7. 8-9.

Jn 3,16-21: Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna.

Salmo del amor a Dios

Estamos delante de ti,
Señor Dios nuestro,
con las manos vacías
y el corazón despierto.
Sabemos de tu amor, Señor,
de tu entrega total
dándonos a tu propio Hijo.

Tu amor es verdadero,
es un huracán de ternura.

Tú vuelves a nosotros
cuando nos sentimos cansados
y agobiados por la vida.
Tú quieres, Señor,
un amor sin reservas
como tú has amado,
entregándote siempre.

Ahora, Señor,
en este día

quiero decirte muchas cosas,
sobre todo
agradecerte tu ímpetu de amor

porque realmente
tu amor a nosotros
no terminará jamás. Amén.

Oración colecta: Escucha, Señor, nuestras oraciones, para que este santo intercambio, en el que has querido realizar nuestras redenciones, nos sostenga durante la vida presente y nos dé las alegrías eternas. Por Jesucristo nuestro Señor.

JUEVES DE LA II SEMANA DE PASCUA

He 5,27-33: Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.

Sal 33,2. 9. 17-18. 19-20.

Jn 3,34-36: Él que cree en el Hijo posee la vida eterna; el que no crea al Hijo, no verá la vida.

Salmo para creer

Creo, Señor, en ti,
¿dónde iría sin tu amor?
Creo, aunque a veces,
lo confieso, me cuesta
y tengo dudas ..., pero creo.

Creo en la Iglesia,
una y santa,
católica y apostólica,
abierta a todos los hombres
pueblo de Dios en marcha,
cuerpo de Cristo, ofrenda.

Creo en Jesús,
el amigo de todos mis caminos,
cercanos en mis pasos vacilantes.

Creo, sí, Señor;
quiero recorrer el camino de la fe
a pie descalzo,
con tu ayuda,
con tu fuerza,
para decirles a todos
que creo en tu amor
para conmigo. Amén.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
cabaña para los pobres,
refugio en las horas de estío.

Oración colecta: Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES DE LA II SEMANA DE PASCUA

He 5,34-42: Los apóstoles no dejaban de enseñar, en el templo y por las casas, anunciando el evangelio de Jesucristo.

Sal 116, 1. 2 (R.: Mc 16, 15)

Jn 6, 52-59: Mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida.

Salmo del pan

Tus manos, Señor,
aquellas manos
se abrieron de par en par
para repartir pan
y darte a los hombres
como pan partido
y comida ofrecida.

no nos lo podíamos creer,
aquello era inaudito,
tus manos multiplicaban
el pan de la vida,
te daba lástima, Señor,
aquella multitud ...,
como te apenan ahora
tantos hombres
que viven sin fe y esperanza.

Era impresionante,

Es verdad,
lo reconocí,
jamás tú olvidas a nadie,
no eres indiferente

ante el sufrimiento humano;
aquellas manos tuyas
nos dieron la vida
con sabor a pan. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que, para librarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo muriera en la cruz; concédenos alcanzar la gracia de su resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LA II SEMANA DE PASCUA

He 6,1-7: La palabra de Dios iba cundiendo, y en Jerusalén crecía mucho el número de discípulos.

Sal 32,1-2. 4-5. 18-19.

Jn 6,16-21: Jesús se acercaba a la barca caminando sobre el lago.

Salmo de un paseo sobre el mar

Te creíamos un fantasma,
como siempre
cuando no entendemos
ni aceptamos
el paso de tu amor
por nuestra vida.

Te acercas a nosotros
en las mil y una
circunstancias de la vida.
Te acercas a nosotros
bregando en el mar de la vida.
Te acercas siempre
cuando menos lo esperamos

y llenas de esperanza
nuestro duro corazón.

Al verte caminar
sobre las olas, Señor,
he comprendido
poco a poco
la verdad de tu amor.
Es verdad,
tú eres el Dios de lo imposible,
que te acercas siempre
a la orilla de mi vida,
aun en medio
de la tormenta. Amén.

Oración colecta: Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

III SEMANA DE PASCUA

TERCER DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B

He 3,13-15.17-19: Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos.

Sal 4,2.4.7.9.

1Jn 2,1-5a: Él es víctima de propiciación por nuestro pecado y por los del mundo entero.

Lc 24,35-48: Así estaba escrito: el mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día.

Salmo para soñar

Sueño, Señor,
cuando cae la noche,
en una humanidad nueva.

Sueño con unos hombres y mujeres
capaces de construir
y edificar la civilización del amor.

Sueño, sé que puede suceder,
con una tierra
rejuvenecida por el Espíritu,
donde los hombres se abran
y los egoísmos se mueran.

Sueño con la paz,
con una paz duradera

forjada en los corazones
y siempre cimentada sobre la justicia.

Sueño, Dios nuestro,
con un mundo nuevo,
con el espíritu de las bienaventuranzas,
donde se pueda vivir amando,
construyendo fraternidad.

Sueño, Señor,
con que tu resurrección
alegre el corazón de los hombres
más que si les tocan las quinielas,
porque en esta vida, y siempre,
tú, Señor, eres la alegría desbordante.
Amén.

Oración colecta: Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu; y que la alegría de haber recobrado la adopción filial afiance su esperanza de resucitar gloriosamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES DE LA III SEMANA DE PASCUA

He 6,8-15: Esteban, llena de gracia y poder, realizaba grandes prodigios y signos en medio del pueblo.

Sal 118,23-24. 26-27. 29-30.

Jn 6,22-29: Este es el trabajo que Dios quiere: que creáis en el que él ha enviado.

Salmo en el trabajo

Padre nuestro,
que te has hecho siempre
amigo inseparable de los hombres.
Padre, por ser fuente.
Nuestro, por ser de todos.
Danos la alegría
de vivir en comunión,
en fe, esperanza y amor.

Padre nuestro,
en nuestras horas de trabajo
no nos dejes caer
en la tentación del desánimo.
Ayúdanos a seguirte,

enséñanos a confiar.
Por muchas que sean nuestras
desganas,
haznos sencillos.
Por muchos que sean nuestros
cansancios,
haznos audaces.

No nos dejes
caer en la tentación
de no hacer nada,
de cruzarnos de brazos.
Ayúdanos a seguir
siempre adelante
porque tú eres nuestro Padre. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados, para que puedan volver al camino de la santidad; concede a todos los cristianos rechazar lo que es indigno de este nombre y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE LA III SEMANA DE PASCUA

He 7,51-8,1a: Esteban lanzó un grito: “Señor, no les tengas en cuenta este pecado” y expiró.

Sal 30,3cd-4.6ab.7b.8a.17.21ab.

Jn 6,30-35: Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre.

Salmo de unos ojos nuevos

Señor, quiero ver.
A veces
la ceguera inunda mi corazón,
no entiendo nada,
todo me abruma.

Dame ojos nuevos
para verte caminando
por las calles de mi ciudad.

Dame ojos nuevos
abiertos a la sorpresa,
sedientos de autenticidad.

Dame ojos nuevos
capaces de construir,
desde la pobreza,
un mundo de esperanza.

Dame ojos nuevos
para que me atreva
a mirar a la vida
con dulzura,
con ternura;
y construir nuevos caminos
en medio de la rutina
y siempre abiertos
al Dios que me acosa
con su amor. Amén.

Oración colecta: Señor, tú que abres las puertas de tu reino a los que han renacido del agua y del Espíritu, acrecienta la gracia que has dado a tus hijos, para que,

purificados de sus pecados, alcancen todas tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA III SEMANA DE PASCUA

He 8,1b-8: Se desató una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén.

Sal 65,1-3a. 4-5. 6-7a.

Jn 6,35-40: Yo soy el pan de vida.

Salmo de la eucaristía

Tú Señor,
te has quedado con nosotros,
siempre cercano
en las pobres apariencias
de un poco de pan
y un poco de vino.

tu delicia
es vivir con los hijos de los hombres.
¿Qué sería de nosotros
sin tu presencia en la eucaristía?
¿De dónde sacar la fuerza
para amar a todos?

Yo te alabo, Señor,
y te bendigo siempre
por tu cercanía,
por vivir entre nosotros,
porque te haces el encontradizo
en la eucaristía.
Tú eres un Dios de encuentro,

Tú, en la eucaristía,
nos prometes la vida
para ser vivida.
Nos ofreces tu camino
para ser recorrido,
nos gritas tu verdad
para ser proclamada. Amén.

Oración colecta: Ven, Señor, en ayuda de tu familia, y a cuantos hemos recibido el don de la fe concédenos tener parte en la herencia eterna de tu Hijo resucitado, que vive y reina contigo...

JUEVES DE LA III SEMANA DE PASCUA

He 8,26-40: El eunuco mandó parar la carroza, bajaron los dos al agua y Felipe lo bautizó.

Sal 65,8-9. 16-17. 20.

Jn 6,44-51: El que coma de este pan vivirá para siempre.

Salmo contra el hambre

Cuántos hombres, Señor,
viven con hambre,
mueren de hambre,
mientras nosotros
despilfarramos todo
en nuestro mundo,
que olvida
a los que viven

en el tercer mundo.

Tú, Señor,
transforma nuestros corazones,
hazlos dóciles y sencillos,
conviértelos a ti,
para que nuestro mundo
cambie por los cuatro costados.

Nuestra tierra
está enferma, Señor,
de egoísmo cerrado,
de cansancio.
Haz un mundo habitable

donde los hombres compartan
para hacer desaparecer
el hambre y la guerra
y se conviertan tan solo
en recuerdo del pasado,
en algo que ya no existe. Amén.

Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en estos días de pascua nos has revelado claramente tu amor y nos has permitido conocerlo con más profundidad; concede a quienes has librado de las tinieblas del error adherirse con firmeza a las enseñanzas de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES DE LA III SEMANA DE PASCUA

He 9,1-20: Cerca de Damasco, cayó a tierra y oyó una voz que le decía: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”

Sal 116,1-2.

Jn 6,52-59: El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él.

Salmo a un Dios sorprendente

Me habían contado
que tú eras extraordinario,
que la fiesta de la vida
sin tu presencia
era un verdadero tostón,
y un día saliste a mi encuentro
y llenaste mi vida de estrellas.

Se quedaban cortos
los que me decían
que eras sorprendente.
Eras mucho más,
a nadie se te puede comparar.
Tú eres la alegría de la vida,

en ti todo se ilumina.
Cuando las luces se apagan,
tu luz inunda mi corazón;
realmente eres “otra cosa”.

Me encanta haberte conocido,
me fascina tu corazón,
me enamora tu vida.
Tú eres siempre el mismo
y siempre nos sorprendes,
eres la novedad
cuando todo nos aburre.
Tú lo recreas todo
con tu presencia. Amén.

Oración colecta: Te pedimos, Señor, que, ya que nos has dado la gracia de conocer la resurrección de tu Hijo, nos concedas también que el Espíritu Santo, con su amor, nos haga resucitar a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LA III SEMANA DE PASCUA

He 9,31-42: Jesucristo te da la salud: levántate y haz la cama.

Sal 115,12-13. 14-15. 16-17.

Jn 6,60-69: Tú tienes palabras de vida eterna.

Salmo bautismal

Te alabamos, Señor, y te bendecimos
por el bautismo,
con el que nos has hecho hijos tuyos,
miembros de la Iglesia,
amigos de todos.

En el bautismo
hemos sido sepultados contigo
para llevar una vida de resucitados,
muriendo al egoísmo,
viviendo en la entrega.
Gracias porque podemos buscar
los bienes de allá arriba,
por borrarlos el pecado original,
porque tu amor
es más fuerte que el pecado y la muerte.

Ahora, Señor,
te doy las gracias de todo corazón,
por el don del bautismo,
por incorporarnos a Cristo,
a su misma vida,
porque sabemos
de un amor que no pasa de moda
y porque nos has llamado
por nuestro nombre,
tus hijos amados. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que has renovado por las aguas del bautismo a los que creen en ti; concede tu ayuda a los que han renacido en Cristo, para que venzan las insidias del mal y permanezcan siempre fieles a los dones que de ti han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

IV SEMANA DE PASCUA

CUARTO DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B

He 4,8-12: Ninguno otro puede salvar.

Sal 117,1.8-9. 21-23. 26. 28cd y 29.

1Jn 3,1-2: Veremos a Dios tal cual es.

Jn 10,11-18: El buen Pastor da la vida por las ovejas.

Salmo del Pastor bueno

Pastor bueno,
tú nos convocas al amor,
a la entrega total,
a dar la vida amando.
Aunque caminemos por valles de
tinieblas
tú vas con nosotros,
aunque se haga de noche
nada tememos,
pues tú vas con nosotros,
abriendo caminos
como Pastor bueno.

Muchas veces
a lo largo de nuestra vida

lo hemos pasado muy mal,
se hacía de noche de repente
y no veíamos nada;
pero..., no sabemos cómo te las
arreglabas
para ayudarnos
y ser puntual en la cita.

¡Qué verdad más consoladora!
Tú siempre estás cerca,
no nos dejas de mirar ni un segundo,
y cuando parece que estamos perdidos
tu brújula nos indica que el Pastor
bueno
siempre nos encuentra. Amén.

Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la resurrección de Jesucristo; concédenos también la alegría eterna del reino de tus elegidos, para que así el débil rebaño de tu Hijo tenga parte en la admirable victoria de su Pastor. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES DE LA IV SEMANA DE PASCUA

He 11,1-18: También a los gentiles le ha otorgado Dios la conversión que lleva a la vida.

Sal 41,2-3; 42,3-4.

Jn 10,1-10: Yo soy la puerta de las ovejas.

Salmo a Cristo resucitado

¡Qué maravilloso, Señor!
Parecía algo increíble.
Jesús vive resucitado.
Murió por nuestros pecados
y resucitó a la vida,
y la muerte

ya no tiene poder sobre él.

¡Es increíble!
Dios se hizo hombre
para siempre.
Vino para nosotros,

para ser compañero
y sembrar esperanza
en nuestros caminos.

¡Es increíble!

¡Cómo nos sorprende Dios!
Jesús, el hombre,
es verdadero Dios
y ama con corazón humano. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste la humanidad caída; concede a tus fieles la verdadera alegría, para que quienes han sido librados de la esclavitud del pecado alcancen también la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE LA IV SEMANA DE PASCUA

He 11,19-26: Fue en Antioquía donde por primera vez llamaron a los discípulos cristianos.

Sal 86,1-3. 4-5. 6-7.

Jn 10,22-30: Mis ovejas escuchan mi voz y yo las conozco.

Salmo de los cristianos

Buscamos, Señor,
en la noche tu rostro,
para ser
cristianos auténticos,
verdaderamente entregados.

Haznos, Señor,
cristianos comprometidos
al servicio de la humanidad,
constructores de vida,
abiertos a tu Palabra,
entusiasmados en el amor.

Haznos, Señor,

cristianos de cuerpo entero
abiertos a la cruz,
cerrados al pecado,
capaces de construir,
siempre cercanos a todos,
conmovidos por los pobres,
llenos de tu vida.

Haznos, Señor,
cristianos que arriesgan la vida
para sembrar la esperanza
y llenar nuestra tierra
de flores de solidaridad
y de paz. Amén.

Oración colecta: Te pedimos, Señor, todopoderoso que la celebración de las fiestas de Cristo resucitado aumente en nosotros la alegría de sabernos salvados. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA IV SEMANA DE PASCUA

He 12,24-13,1-5a: Con la misión del Espíritu Santo, Bernabé y Saulo bajaron a Seleucia y de allí zarparon para Chipre.

Sal 66,2-3. 5-6. 8.

Jn 12,44-50: Lo que yo hablo, lo hablo como me ha encargado el Padre.

Salmo al Padre

Padre,
te llamamos siempre
en todas nuestras encrucijadas,
porque eres genial.
Tu amor es verdadero
como una mañana,
tiene la claridad
de una puesta de sol.
Eres un Dios estupendo
en todos los momentos,
de cercanía sin igual.

Padre,
te llamamos siempre

en nuestras horas bajas,
cuando aparece la niebla
y la oscuridad nos visita.
Te gritamos en la noche
porque tú acudes ahora
a la cita de la vida
para sembrar de esperanza
nuestras manos vacías.

Padre,
conocerme a ti
ha sido la historia
más bella de amor. Amén.

Oración colecta: Señor, tú que eres la vida de los fieles, la gloria de los humildes y la felicidad de los santos, escucha nuestras súplicas y sacia con abundancia de tus dones a los que tienen sed de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DE LA IV SEMANA DE PASCUA

He 13,13-25: Pablo y sus compañeros se hicieron a la vela en Pafos y llegaron a Perge de Panfilia.

Sal 88,2-3. 21-22. 25.27.

Jn 13,16-20: El que recibe a mi enviado, me recibe a mí.

Salmo de la solidaridad

Queremos, Señor,
ser solidarios unos con otros
como tú con nosotros.

Tú Jesús,
eres la solidaridad
con todos y cada uno.
Te hiciste amigo de todos
en la vida cotidiana,
para poner alegría
en todos los senderos
de la historia humana.

Haznos solidarios

de los que sufren,
especialmente, Señor,
de los que no tienen nada
y lo pueden todo.

Haznos solidarios
con el pobre de la esquina
y el parado
y el joven deprimido.

Haznos solidarios
con los que no tienen
nada más que lo puesto,
y aún nos miran
y esperan de nosotros. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que has restaurado la naturaleza humana elevándola sobre su condición original, no olvides tus inefables designios de amor y conserva en quienes han renacido por el bautismo los dones que tan generosamente han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES DE LA IV SEMANA DE PASCUA

He 13,26-33: Llegado Pablo a Antioquía decía en la sinagoga: Dios resucitó a Jesús de entre los muertos.

Sal 2,6-7. 8-9. 10-11.

Jn14,1-6: Nadie va al Padre sino por mí.

Salmo al camino

Tú, Señor,
eres camino
para ser recorrido
a golpe de amor.
Haznos recorrer
kilómetros de esperanza
fiados de ti,
que eres verdaderamente
el camino de los hombres.

Tú, Señor,
nos invitas a seguirte,
a caminar en ti
hacia el Padre.

Ven, Señor,
nos invitas a seguirte,
a caminar en ti
hacia el Padre.

Ven, Señor,
cuando todo es dolor,
cuando la vida se acaba.

Ven, Señor,
y ayúdanos siempre
a vivir en ti,
recorriendo caminos
de esperanza y amor. Amén.

Oración colecta: Señor Dios, origen de nuestra libertad y de nuestra salvación, escucha las súplicas de quienes te invocamos; y, pues nos has salvado por la sangre de tu Hijo, haz que vivamos siempre de ti y en ti encontramos la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LA IV SEMANA DE PASCUA

He 13,44-52: La Palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región.

Sal 97,1. 2-3ab. 3cd-4.

Jn 14,7-14: Dijo Jesús a sus discípulos: “Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre”.

Salmo a la palabra

Tú eres, Señor,
la Palabra de la vida
pronunciada en el silencio,
y que en silencio
debe ser acogida.
Haz que germine
en nuestros corazones
como buena noticia
a todos los hombres.

Tu Palabra, Señor,

nos da la vida,
por eso confío en ti;
aunque camine despacio
y por lugares oscuros,
no temo,
porque tu Palabra
es luz en mi camino.

Tu Palabra, Señor,
es siempre nueva,
alimento de mi alma,
por eso me es dulce
al paladar
y me sabe a amor
cuando la proclamo
desde mi pobre vida. Amén.

Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno, concédenos vivir siempre en plenitud el misterio pascual, para que, renacidos en el bautismo, demos fruto abundante de vida cristiana y alcancemos, finalmente, las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo.

V SEMANA DE PASCUA

QUINTO DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B

He 9,26-31: Les contó cómo había visto al Señor en el camino.

Sal 21,26b-27. 28.30.31-32.

1Jn 3,18-24: Este es su mandamiento: que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos mandó.

Jn 15,1-8: El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante.

Salmo de hijo

Padre,
qué alegría inunda mi corazón
al sentirme hijo.
Es verdad,
somos hijos tuyos
y tú cuidas de nosotros
con amor de Padre.
Cuando, a veces, no puedo más,
balbuceo tu nombre
y te llamo Abba, papá,
pues estoy seguro
del don de tu paternidad.

Esto es un gozo

que nadie nos podrá arrebatar
aunque, a veces,
la oscuridad nos inunde.

Como hijos tuyos
te podemos llamar siempre,
y tú acudes,
y nos conoces,
y sabes nuestros nombres.
Es una gozada
experimentar en lo profundo del
corazón
tu paternidad
más grande y hermosa
que el cielo infinito. Amén.

Oración colecta: Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos; míranos siempre con amor de padre y haz que, cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES DE LA V SEMANA DE PASCUA

He 14,5-18: Os predicamos la buena noticia para que dejéis los dioses falsos y os convirtáis al Dios vivo.

Sal 113b,1-2. 3-4. 15-16.

Jn 14,21-26: El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él.

Salmo de intimidad

Señor,
tú deseas ser amado
más que ser admirado,
ser acompañado

desde la pobreza,
pues deseas más mis manos
que lo que hay en ellas.

Muéstrame, Señor,
que quieres compartir conmigo

tus secretos de amor,
Tú eres un Dios cercano,
más íntimo
que mi propia intimidad,
me conoces más a mí
que yo a mí mismo.

Sé, Señor,
que en ti

estoy escribiendo
una aventura de amor,
donde voy aprendiendo
a jugármelo todo,
por seguirte, Señor.

Te doy las gracias
cada vez más,
porque tu amor es verdadero. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo; inspira a tu pueblo el amor a tus preceptos y la esperanza en tus promesas, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE LA V SEMANA DE PASCUA

He 14,19-28: En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor en quien habían creído.

Sal 144,10-11. 12-13ab. 21.

Jn 14,27-31a: La paz os dejo, mi paz os doy: no os la doy yo como la da el mundo.

Salmo para la paz

Buscamos, Señor,
la paz del corazón,
la paz en nuestra tierra,
tan complicada y extraña.

Buscamos, Señor,
corazones que andan
en busca de la paz.
Paz a los de lejos,
paz a los de cerca,
paz en todas las partes.

Señor Jesús,

tú eres nuestra paz.
Donde tú estás
se construye la paz.
Donde tú estás cercano
se amasa la paz.
Donde tú estás amigo,
se hace amiga la paz.

Señor Jesús,
queremos construir
un mundo en tu paz
para sembrar las flores
de la libertad
donde el amor
sea fuente de paz verdadera. Amén.

Oración colecta: Señor, tú que en la resurrección de Jesucristo nos has engendrado de nuevo para que renaciéramos a una vida eterna, fortifica la fe de tu pueblo y afianza su esperanza, a fin de que nunca dudemos que llegará a realizarse lo que nos tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA V SEMANA DE PASCUA

He 15,1-6: Algunos enseñaban que sin la circuncisión y la ley de Moisés no podían salvarse. Esto provocó una violenta discusión con Pablo y Bernabé.

Sal 121,1-2. 3-4a. 4b-5.

Jn 15,1-8: Yo soy la vid, vosotros los sarmientos.

Salmo de la vid y los sarmientos

Tú eres, Señor, la vid
de donde sale
el vino bueno
que alegra el corazón.
Tú eres, Señor,
amigo de mi vida,
y yo soy sarmiento.
Si no estoy unido a ti
no tendré vida.
Separado de ti
no sirvo para nada.

Hazme, Señor, comprender

el gozo de vivir en ti,
unido a ti,
amigo entrañable
de todos mis caminos.

Ayúdanos, Señor
a que tu savia
inunde nuestras vidas
secas y rotas
por el pecado y el egoísmo.
Si tú te acercas
como vid verdadera,
el amor se hará realidad
en nuestra pobre vida
de sarmiento en la viña. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que amas la inocencia y la devuelves a quienes la han perdido; atrae hacia ti el corazón de tus fieles, para que siempre vivan a la luz de tu verdad los que han sido librados de las tinieblas del error. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DE LA V SEMANA DE PASCUA

He 15,7-21: Dios no hizo distinción entre los gentiles y nosotros.

Sal 95,1-2a.2b-3. 10.

Jn 15,9-11: Como el Padre me ha amado, así os he amado yo: permaneced en mi amor.

Salmo del amigo

Señor, amigo de los hombres,
me acerco a ti
cuando se acerca la noche
y te digo que te amo.
Tú eres amigo,
amigo de verdad,
no fallas nunca,
contigo se puede
siempre contar.
Tu amistad es sencilla
entrañablemente acogedora.

Eres realmente
un amigo de verdad,
que me conoces por mi nombre
y te acercas a mi vida
en todos los momentos.

Contigo, Señor,
todo es más fácil,
me puedo embriagar
en el vino de tu amor,
y ayudar a otros
a que descubran,
en medio de sus dudas,
el gozo de tu amistad. Amén.

Oración colecta: Señor Dios todopoderoso, que, sin mérito alguno de nuestra parte, nos has hecho pasar de la muerte a la vida y de la tristeza al gozo; no pongas fin a tus dones, ni ceses de realizar tus maravillas en nosotros, y concede a quienes ya hemos sido justificados por la fe la fuerza necesaria para perseverar siempre en ella. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES DE LA V SEMANA DE PASCUA

He 15,22-31: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables.

Sal 56,8-9. 10-12.

Jn 15,12-17: Esto os mando: que os améis unos a otros.

Salmo para vivir

Señor Jesús,
amigo en mis caminos.

Por haberte conocido,
gracias, Señor.

Porque eres formidable,
gracias, Señor.

Por mirarme siempre,
gracias de corazón.

Por tu vida entregada,
gracias por tu amor.

Por estar cercano,
gracias en el dolor.

Por tus pies cansados,
gracias te doy, Señor.

Por ser amigo siempre,
quédate, Señor.

Porque eres ilimitadamente bueno,
gracias siempre, Señor.

Porque nos quieres,
aquí tienes mi corazón. Amén.

Oración colecta: Danos, Señor, una plena vivencia del misterio pascual, para que la alegría que experimentamos en estas fiestas sea siempre nuestra fuerza y nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LA V SEMANA DE PASCUA

He 16,1-10: Aquella noche Pablo tuvo una visión: un macedonio le rogaba “Ven a Macedonia y ayúdanos”.

Sal 99,2-3.5.

Jn 15,18-21: Como no sois del mundo, por eso el mundo os odia.

Salmo en el amor

Entregar la vida
y ser feliz, Señor,
dándote todo por amor,
tú que eres bueno
de verdad y siempre.

Gracias por tu amor,
porque estamos en el mundo
para sembrar esperanza
y ayudar a los hombres

en el camino de la vida.

Gracias, Señor,
por ser amor verdadero
tejido siempre
a mi favor.

Sé, Señor,
que todo lo que me ha ocurrido,
me ocurre y me ocurrirá
en la vida,
ha salido de tus proyectos de amor.
Por eso te quiero
y te doy las gracias. Amén.

Oración colecta: Señor, Dios todopoderoso, que por las aguas del bautismo nos has engendrado a la vida eterna; ya que has querido hacernos capaces de la vida inmortal, no nos niegues ahora tu ayuda para conseguir los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

VI SEMANA DE PASCUA

SEXTO DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B

He 10,25-26. 34-35. 44-48: El don del Espíritu Santo se derramará también sobre los gentiles.

Sal 97,1-2-3ab. 3cd-4.

1Jn 4,7-10: Dios es amor.

Jn 15,9-17: Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

Salmo al Dios del amor

Quando escuché tu nombre,
mi corazón se estremecía.
Tú realmente
eres el Dios del amor.
Todo nos lo recuerda,
Dios, tú eres amor,
tú eres el amor amando
y eres un amor que da la vida.

Cuántas veces,
cuando el camino es arduo
y el agua amarga,

te siento como ímpetu de amor.
Verdaderamente tu amor es sincero,
realmente tu amor es veraz,
y eso nos conmueve,
nos estremece,
nos alegra el corazón.

Dios, tú eres amor,
un amor infinito,
capaz de transformar
y hacer, de nuestras vidas egoístas
y nuestros corazones fríos,
el desbordarse de un amor
apasionado y sencillo. Amén.

Oración colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, continuar celebrando con fervor estos días de alegría en honor de Cristo resucitado; y que los misterios que estamos recordando transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES DE LA VI SEMANA DE PASCUA

He 16,11-15: El Señor abrió el corazón a Lidia para que aceptara lo que decía Pablo.

Sal 149,1-2. 3-4.5-6a. 9b.

Jn 15,26-16: Os excomulgarán de la sinagoga.

Salmo en la persecución

Señor, estamos abatidos,
a veces no podemos más,
nos persiguen por todas partes,
nos sentimos abrumados
y sin fuerza.

En medio de la noche
hazte presente como luz,

en medio de la tormenta
sé nuestro refugio,
en medio del miedo
sé nuestra esperanza.
Caminamos cansados,
con el corazón abatido,
estamos en las últimas
y todos nos persiguen.
Haznos valientes
a nosotros pecadores

que confiamos
en tu infinita bondad.

Ayúdanos a confiar
en medio de la lucha

cuando parece
que todo se acaba
y ayúdanos a vivir
confiando en ti,
en medio de la persecución. Amén.

Oración colecta: Te pedimos, Señor de misericordia, que los dones recibidos en esta pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE LA VI SEMANA DE PASCUA

He 16,22-34: Las puertas de la cárcel se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas.

Sal 137,1-2a. 2bc-3.7c-8

Jn 16,5-11: Os conviene que yo me vaya. Si no me voy, no vendrá a vosotros el Espíritu Santo.

Salmo a la fuerza del Espíritu

Señor,
envíanos tu Espíritu,
la fuerza del amor,
para sembrar la amistad
y abrir horizontes,
para sembrar claridad
en medio de la noche.

Envíanos, Señor,
la fuerza de tu espíritu,
para sellar con un beso
nuestro frío corazón.
Ven y no tardes
pues somos débiles

y si no vienes pronto
desfalleceremos en el camino.

Envía tu Espíritu
y haznos peregrinos,
sembradores de alegría.

Envía tu Espíritu
en medio del dolor;
para sembrar amor
y recoger entrega,
para sembrar sencillez
y recoger humildad,
para sembrar esperanza
y recoger amanecer. Amén.

Oración colecta: Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu; y que la alegría de haber recobrado la adopción filial afiance su esperanza de resucitar gloriosamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA VI SEMANA DE PASCUA

He 17,15.22-18,1: Pablo dijo: “Atenienses, me encontré un altar al Dios desconocido. Pues eso que veneráis sin conocerlo, os lo anuncio yo”.

Sal 148,1-2. 11-12ab. 12c-14a.

Jn 16,12-15: Cuando venga el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena.

Salmo de libertad total

Señor de nuestra libertad,
¡qué grande eres!
¡que inmenso es tu amor!
Te necesito
para poder volar
por encima de las cosas,
para ser libre
de todo corazón,
para amar siempre
y en todo lugar
por encima de diferencias.

Señor, haznos libres
para amar siempre,

para querer más a todos
y sembrar libertad
en los caminos de los hombres.

Señor de la libertad total,
haznos fuertes en la lucha
para vivir
en el esplendor de la verdad.
Señor de la libertad
queremos amar siempre
para ser libres
y vivir en ti
entregando la vida. Amén.

Oración colecta: Escucha, Señor, nuestra oración y concédenos que así como celebramos en la fe la gloriosa resurrección de Jesucristo, así también, cuando él vuelva con todos sus santos, podamos alegrarnos con su victoria. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DE LA VI SEMANA DE PASCUA

He 18,1-8: Muchos corintios escuchaban, creían y se bautizaban.

Sal 97,1-2-3ab.3cd-4.

Jn 16,16-20: Estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en alegría.

Salmo y cántico

Cantamos, Señor,
alegres siempre
en nuestro camino,
pues tú eres la vida.

Cantamos danzando,
abriendo las manos,
sintiendo tu vida
pasar por la nuestra.

Cantamos, Señor,
al Dios hecho hombre
cercano a los pobres,
abierto siempre.

Ahora, Señor,
queremos unir nuestras voces
a las de toda la creación
para decirle al mundo
que tú eres maravilloso.

Cantamos, Señor,
al Dios de la vida,
más joven que la juventud,
y bailamos en tu nombre,
pues tú eres la fiesta
que nunca se acaba.
Encontrarte a ti
es un cántico nuevo. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que nos haces partícipes de la redención, concédenos vivir siempre la alegría de la resurrección de tu Hijo, que vive y reina contigo...

VIERNES DE LA VI SEMANA DE PASCUA

He 18,9-18: Pablo se quedó en Corinto un año y medio explicándoles la palabra de Dios.

Sal 46,2-3. 4-5. 6-7.

Jn 16,20-23a: Volveré a veros y se alegrará vuestro corazón y nadie os quitará vuestra alegría.

Salmo de alegría y gozo

Señor, estamos contentos
y muy alegres por ti,
porque tu alegría
inunda nuestros valles
y nuestras plazas.

Tu alegría es inmensa,
jamás terminará
y nadie
nos la podrá arrebatarse.

Tu alegría, Señor,
es nuestro consuelo
en medio de las pruebas.

Tu alegría, Señor,
es a nuestro corazón
como lluvia fresca,
como una tarde de verano.

Tu alegría, Señor,
nos habla de tu presencia,
de tu amor a nosotros,
porque tú eres nuestra alegría,
el gozo más desbordante.

Como tú no acabas,
pues vives para siempre,
así la alegría en ti
no acabará jamás. Amén.

Oración colecta: Escucha, Señor, nuestras súplicas para que la predicación del evangelio extienda por todo el mundo la prometida salvación de tu Hijo y todos los hombres alcancen la plenitud de la adopción filial que él anunció dando testimonio de la verdad. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LA VI SEMANA DE PASCUA

He 18,23-28: Apolo rebatía vigorosamente en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús es el mesías.

Sal 46,2-3.8-9. 10.

Jn 16,23-28: Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre: pedid y recibiréis, para que vuestra alegría sea completa.

Salmo para pedir

Tú nos has dicho
que debemos pedir, Señor,
que es necesario orar
sin desfallecer.

Los hombres, Señor,
somos tan ridículos,
y creemos que pedir
es algo pasado de moda,
para los que empiezan.

Sin embargo, nosotros
venimos a pedirte, Señor,
por la humanidad,
por todos los hombres,
para que sean amigos
de tu corazón.

Venimos a interceder,
pues tú nos has dicho
la necesidad
de orar pidiendo.

Por todo, Señor,
acude a nosotros
en nuestra debilidad.
Nosotros te necesitamos
y sin tu ayuda
nada podemos hacer. Amén.

Oración colecta: Mueve, Señor, nuestros corazones para que fructifiquen en buenas obras y, al tender siempre hacia lo mejor, concédenos vivir plenamente el misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo.

VII SEMANA DE PASCUA

SÉPTIMO DOMINGO DE PASCUA. Ciclo B

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

He 1,1-11: Se elevó a la vista de ellos.

Sal 46,2-3. 6-7. 8-9.

Ef 1,17-23: Lo sentó a la derecha en el cielo.

Mc 16,15-20: Ascendió al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

Salmo a la Ascensión

Te vemos, Señor,
subir en una nube
y ascender al cielo
a la diestra del Padre.

A veces te creemos
un poco lejos
de nuestro planeta,
y, sin embargo,
sabemos, Señor,
que tú eres cercanía total.

Te vas, pero te quedas
para estar con nosotros

todos los días
hasta el fin del mundo.
Te vas y te acercas
para decirnos a todos
que tu delicia
es vivir entre nosotros.
Te vas y siembras de alegría
nuestra tristeza,
pues tú no olvidas a nadie
sino que te acercas más
a todos nosotros.

Tú, Señor,
ascendido a los cielos, te vas,
para estar más cerca. Amén.

Oración colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, exultar de gozo y darte gracias en esta liturgia de alabanza, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y donde nos ha precedido él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros como miembro de su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LUNES DE LA VII SEMANA DE PASCUA

He 19,1-8: Pablo llegó a Éfeso y durante tres meses habló en público del reino de Dios.

Sal 67,2-3: 4-5ac. 6-7ab.

Jn 16,29-33: En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: Yo he vencido al mundo.

Salmo de la confianza

Muchas veces, Señor,
en las horas difíciles
desconfió en ti,

porque me falta el aliento.

Cuando todo marcha,
cuando todo va bien
es fácil proclamar palabras

y decir que confío,
que tú eres mi confianza.
Pero ahora, de verdad,
quiero confiar en ti,
aunque apriete el dolor.

Quiero, Señor, confiar
cuando surge la duda
y camino contra corriente.
Señor, ayúdame

a poner
toda mi confianza en ti,
en ti que eres bueno
y que no permites
que la prueba
supere mi capacidad.
Señor confío en ti,
aunque a veces
no puedo más. Amén.

Oración colecta: Derrama, Señor, sobre nosotros la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y demos testimonio de ti con nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

MARTES DE LA VII SEMANA DE PASCUA

He 20,17-27: Dijo Pablo: “Lo que me importa es completar mi carrera: ser testigo del evangelio”.

Sal 67,10-11. 20-21.

Jn 17,1-11a: Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique.

Salmo del evangelio

Señor, este día
quiero tomarme en serio
el evangelio.
Sé que no es fácil,
sé que caeré
una y mil veces,
pero quiero con tu ayuda
ser evangelio vivo.

Los hombres, Señor,
nos afanamos
por tantas cosas...
y sin embargo

plantar el evangelio
es la mayor urgencia,
darte a conocer
la mayor necesidad.
Vivir la conversión
lo que el mundo necesita.

Señor, haznos arriesgados
para llevar el evangelio
a todos los rincones
de nuestro planeta,
pues es verdaderamente
lo que, aun sin saberlo,
los hombres buscan en la noche. Amén.

Oración colecta: Te pedimos, Dios de poder y misericordia, que envíes tu Espíritu Santo, para que, haciendo morada en nosotros, nos convierta en templos de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

MIÉRCOLES DE LA VII SEMANA DE PASCUA

He 20,28-38: Bien sabéis que estas manos han ganado lo necesario para mí y mis compañeros.

Sal 67,29-30. 33-35a. 35b-36c.

Jn 17,11b-19: Padre santo, guárdalos en tu nombre a los que me has dado.

Salmo de la unidad

Te pedimos, Señor,
que nos hagas uno
para ser ante el mundo
testigos de tu verdad.
No queremos, Señor,
romper más la unidad
sino construirla
entre todos los hombres
que confesamos a Jesús
como Señor de nuestras vidas.

Sabemos, Jesús, de tu grito

en la noche;
en la víspera de tu pasión
pediste que todos
fuésemos uno,
para que el mundo crea.

Nosotros, Señor,
hemos roto tantas veces la unidad
por nuestros fanatismos,
por nuestra falta de sensibilidad
a todos los problemas
que nos aquejan hoy.
Señor de la unidad
haznos uno en el amor. Amén.

Oración colecta: Padre, lleno de amor, concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, dedicarse plenamente a tu servicio y vivir unida en el amor, según tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

JUEVES DE LA VII SEMANA DE PASCUA

He 22,30; 23,6-11: ¡Ánimo! Lo mismo que has dado testimonio a favor mío en Jerusalén, tienes que darlo en Roma.

Sal 15,1-2a. 5. 7-8. 9-10. 11.

Jn 17,20-26: No sólo ruego por ellos, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos.

Salmo al orar

Estoy contigo, Señor,
con el corazón abatido
y los pies que desfallecen
para decirte: te amo.
No sé casi nada de ti,
soy muy pobre
y tengo demasiada
seguridad en mí.

Pero estoy seguro
de tu amor de verdad,
de que eres fantástico,

pues tu vida entregada
me llena de alegría.

Ahora, en este rato de oración,
déjame decirte
que te amo de verdad.
Déjame mirarte
y abrir mis ojos
de par en par
para asombrarme
de tu amor a mí,
¿Por qué me amas tanto?
Yo siento dentro de mí al orar
tu presencia sencilla. Amén.

Oración colecta: Que tu Espíritu, Señor, nos penetre con su fuerza, para que nuestro pensar te sea grato y nuestra obra concuerde con tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

VIERNES DE LA VII SEMANA DE PASCUA

He 25,13-21: Se trataba sólo de ciertas discusiones acerca de su religión y de un difunto llamado Jesús, que Pablo sostiene que está vivo.

Sal 102,1-2. 11-12. 19-20ab.

Jn 21,15-19: Pedro le contestó: “Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero”.

Salmo para el amor

Tú lo sabes todo.

Tú sabes, Señor,
de nuestros cansancios,
de nuestros progresos,
de nuestra tristeza.

Tú sabes, Señor,
que a veces
el agua nos amarga
y traicionamos tu nombre.

Tú sabes, Señor,
lo difícil que resulta
seguirte en el camino,

sembrando flores
de esperanza en la vida.

Pero sabes, Señor,
que te he querido siempre
con mis manos vacías
y mis pies doloridos.

Sabes, Señor,
que he creído en tu amor
desde que era niño,
pues he sabido siempre
que tu amor es auténtico,
desde que junto al mar
me dijiste que me amabas. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que por la glorificación de Jesucristo y la venida del Espíritu Santo nos has abierto las puertas de tu Reino; haz que la recepción de dones tan grandes nos mueva a dedicarnos con mayor empeño a tu servicio y a vivir con mayor plenitud las riquezas de nuestra fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

SÁBADO DE LA VII SEMANA DE PASCUA

He 28,16-20. 30-31: Cuando entramos en Roma le permitieron a Pablo vivir por su cuenta en una casa, con un soldado que lo vigilase.

Sal 10,5-6.8.

Jn 21,20-25: Este es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito: y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.

Salmo de seguimiento

Queremos seguirte, Señor,
en nuestra vía
por la senda estrecha,
camino seguro
hacia ti.

Te queremos seguir
porque eres lo mejor,
lo más hermoso,

lo más desbordante.

Tú has puesto tus ojos
en nuestra pequeñez,
te has fijado en nosotros
para hacernos entrega
y atrevernos a dar la vida
siempre desde el amor.

Te seguimos, Señor,
en medio de las dificultades
con las cruces de cada día
y el gozo inmenso
de tu cariño.

Te seguimos, Señor,
aun sabiendo de verdad
de nuestras limitaciones,
pero estamos seguros
de tu inmenso amor. Amén.

Oración colecta: Dios todopoderoso, concédenos conservar siempre en nuestra vida y en nuestras costumbres la alegría de estas fiestas de pascua que nos disponemos a clausurar. Por nuestro Señor Jesucristo.

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

DOMINGO DE PENTECOSTÉS. Ciclo B

MISA VESPERTINA DE LA VIGILIA

Gén 11,1-9: Se llamó Babel, porque allí confundió el Señor la lengua de toda la tierra.

Éx 19,3-8a. 16-20b: El Señor bajará al monte Sinaí a la vista del pueblo.

Ez 37,1-14: ¡Huesos secos! Os infundiré espíritu y viviréis.

Jl 2,28-32: Sobre mis siervos y siervas derramaré mi espíritu.

Sal 103,1-2a. 24.35c. 27-28. 29bc-30.

Rom 8,22-27: El Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables.

Jn 7,37-39: El que tenga sed, que venga a mí; el que cree en mí que beba.

Salmo de júbilo

Exulte y se alegre la tierra toda,
alabemos al Señor que vive,
pues su amor es un volcán,
su vida ya no muere más.

Alabemos a Cristo,
el Dios misericordioso,
el Dios con nosotros,
que se acerca sonriendo
y teje de esperanza
las dudas de nuestro corazón.

Alabemos al Señor,
campeón de la amistad,
cercano a los que sufren.
¡Qué gozo más inmenso

el que experimenta nuestra alma!
Él vive por siempre.
Él vive para siempre.

Ahora la vida
es una fiesta continua.
Ahora el amor vence al odio
y la luz a la oscuridad.

Que se alegre la tierra toda
por el don del Espíritu Santo,
el agua viva del amor.
Que todos los hombres
se vistan de fiesta
y aclamen con gozo al Señor,
que nos envía su Espíritu
para que tengamos vida
y vida en abundancia. Amén.

Oración colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has querido que celebráramos el misterio pascual durante cincuenta días, renueva entre nosotros el prodigio de Pentecostés, para que los pueblos divididos por el odio y el pecado se congreguen por medio de tu Espíritu y, reunidos, confiesen tu nombre en la diversidad de sus lenguas. Por nuestro Señor Jesucristo.

MISA DEL DÍA DE PENTECOSTÉS

He 2,1-11: Se llenaron todos del Espíritu Santo.

Sal 103,1ab.24ac.29bc-30.31.34.

1Cor 12,3b-7.12-13: Hemos sido bautizados en un mismo espíritu para formar un solo cuerpo.

Jn 20,19-23: Como el Padre me ha enviado, así también os envió yo. Recibid al Espíritu Santo.

Salmo en pentecostés

¡Qué maravilla, Señor,
la fuerza de tu Espíritu!
Nos convocó,
nos hizo un solo corazón
y nos envió al mundo
para ser tus testigos.

Gracias, Señor,
por tu Espíritu Santo
que nos hace
un solo corazón
y nos hace hablar
en el lenguaje del amor.

Gracias, Señor,
por el don de tu Espíritu,
que nos ilumina
y nos conforta
en medio de la tribulación.

Gracias, Señor,
por el Espíritu Santo,
don, en tus dones espléndido,
que nos hace descubrir
verdaderamente el amor
para entregarse y darse,
para vivir en ti
dándose a todos. Amén.

Oración colecta: Oh Dios, que por el misterio de pentecostés santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones; derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y no dejes de realizar hoy, en el corazón de tus fieles, aquellas mismas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.